

LAS EMOCIONES, LOS SENTIMIENTOS Y LAS SENSACIONES ESTUDIADAS POR EL DOCTOR HORACIO PIÑERO. SUS IMPLICANCIAS TEÓRICAS DESDE LA ÓPTICA DEL POSITIVISMO (BUENOS AIRES, 1902-1918)

EMOTIONS, FEELINGS AND SENSATIONS STUDIED BY DR. HORACIO PIÑERO. THEIR THEORETICAL IMPLICATIONS FROM THE PERSPECTIVE OF POSITIVISM (BUENOS AIRES, 1902-1918)

*Ferro, Claudia; Rodríguez Sturla, Pablo; Ibarra, M. Florencia*¹

RESUMEN

Este trabajo es un relevamiento acerca de los conceptos de emoción, sentimiento y sensación teorizados por el doctor Horacio Gregorio Piñero en los ámbitos donde llevó adelante sus investigaciones. Por un lado en los laboratorios de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras y el de Fisiología en la Facultad de Ciencias Médicas, ambos de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1902 y 1918. Por el otro lado, en el Hospital Nacional de Alienadas (hoy Hospital Municipal "Dr. Braulio Aurelio Moyano") donde ejerció como Jefe de Servicio en el Pabellón Pinel "Altos". Allí observó de manera directa los casos clínicos de las mujeres dementes. Desde la perspectiva metodológica del autor se explorará el tratamiento de la vida afectiva del ser humano tanto en su desarrollo normal como así también en el deterioro patológico.

Palabras clave:

Horacio Piñero, Emociones, Laboratorios, Hospital, Programas de asignatura.

ABSTRACT

This work is a survey of the concepts of emotion, feeling and sensation theorized by Dr. Horacio Gregorio Piñero in the areas where he carried out his research. On the one hand, in the Psychology laboratories at the Facultad de Filosofía y Letras and the Physiology laboratory at the Facultad de Ciencias Médicas, both of the University of Buenos Aires between 1902 and 1918. On the other hand, at the Hospital Nacional de Alienadas (nowadays Hospital Municipal "Dr. Braulio Aurelio Moyano") where he worked as Chief of Service in the Pinel "Altos" Hall. There he directly observed the clinical cases of demented women. From the author's methodological perspective, the treatment of the affective life of the human being will be explored both in its normal development as well as in its pathological deterioration.

Keywords:

Horacio Piñero, Emotions, Laboratories, Hospital, Course programs.

¹Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de Investigaciones. Email florenciaibarra0806@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El doctor Horacio Gregorio Piñero (Buenos Aires, 1869 - Mar del Plata, 1919) llevó adelante sus investigaciones en los laboratorios de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras y el de Fisiología en la Facultad de Ciencias Médicas, ambos de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1902 y 1918. También se desempeñó en el Hospital Nacional de Alienadas (hoy Hospital Municipal "Dr. Braulio Aurelio Moyano") donde ejerció como Jefe de Servicio en el Pabellón Pinel "Altos" observando de manera directa los casos clínicos de las mujeres dementes. Piñero se refería a este servicio como "su laboratorio universitario" (Piñero, 1916a: XI). A lo largo de su práctica y enseñanza logró su cometido, encontrar la base anatómo-fisiológica, experimental y patológica con la ayuda del instrumental aparatológico con los niveles científicos europeos (Ferro, C. Rodríguez Sturla, P. & Ibarra, M.F. 2022, p.87). Desde la perspectiva metodológica del autor se explorará el tratamiento de la vida afectiva del ser humano tanto en un desenvolvimiento normal como patológico. Tal como afirmara Hugo Klappenbach (1997, p.139) el Primer Curso de Psicología dictado por Piñero entre los años 1902-1918, en la Facultad de Filosofía y Letras, se dedicaba a la fisiología del sistema nervioso de sesgo positivista. El relevamiento de la vida afectiva será analizado desde su obra *Trabajos de Psicología Normal y Patológica* (1916) y se verá reflejado en sus programas, que se iniciaron en 1902, para el dictado de la asignatura "Psicología, primer curso" en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ese año creó en dicha institución el Laboratorio de Psicología que, anteriormente, lo había fundado en el Colegio Nacional de Buenos Aires (Rodríguez Sturla, P. & Ferro, C. 2019, p.88). Tanto en su obra como en los programas se puede analizar el desarrollo de las emociones, sensaciones y sentimientos desde un enfoque fisiológico y positivista¹.

LA VIDA AFECTIVA DE LOS SERES HUMANOS

Piñero reconoció como a uno de sus maestros a Theodule-Armand Ribot (Francia 1839-1916). Para el autor francés las emociones formaban parte de la *vida afectiva diaria* que fue definida como:

los estados agradables o penosos, unidos a la satisfacción de nuestras necesidades nutritivas u otras, al ejercicio de nuestros órganos sensoriales, a las relaciones con nuestros semejantes, a las percepciones o representaciones de valor estético, científico, que el azar nos ofrece al paso, a las aspiraciones religiosas, etc. Todo esto constituye el

¹No se describe la historia minuciosa de los antecedentes y desenvolvimiento del Dr. H. Piñero ya que excede la intención de este relevamiento centrado en las emociones, sentimientos y sensaciones. Para ello puede consultarse los trabajos de Korn (1919), Foradori, (1935), Aráoz Alfaro (1938), Gotthelf, (1969), Papini (1976), Ardila (1979), Rovaletti (1985), Vezzetti (1988), Buchbinder (1997), Klappenbach (1997 y 1994), Lores Arnaiz (2006), Falcone (2012), Rodríguez Sturla, P. & Ferro, C. (2018) y Ferro, Rodríguez Sturla & Ibarra (2022).

contenido regular y ordinario de nuestra vida afectiva diaria (Ribot, 1907, p.2)

En su *Ensayo sobre las pasiones* (1907) refirió que las *manifestaciones de la vida del sentimiento*, o sea la manifestación de la vida afectiva, estaban conformadas por tres elementos: a) los estados afectivos (son aquellos estados psicofísicos que conforman parte de la vida diaria como las necesidades y tendencias); b) las emociones; y c) las pasiones (que son los estados intelectuales, estables y prolongados).

Su marco teórico llevó a definir al sujeto desde la fisiología:

[e]l organismo físico es una ordenación de tejidos, de órganos y de funciones que teóricamente constituyen un acuerdo perfecto; pero las más de las veces, el corazón, los pulmones, el estómago, las vísceras intestinales, el cerebro, los nervios, los músculos, no tienen la misma energía vital; difieren los unos de los otros en vigor o en debilidad, y en diferencias de esta naturaleza es en donde se apoya, por una parte, la doctrina de los temperamentos. (Ribot, 1907, p.3)

En cuanto al organismo mental, Ribot refirió que la vida cotidiana está conformada por predisposiciones como *la alegría o a la tristeza, a la expansión o a la concentración, a la benevolencia o al odio, a la timidez o a la audacia, al amor o a la frialdad, a la generosidad o a la avaricia* (p.3). Para adentrarnos en el terreno de las emociones señalaremos lo que Ribot (1896) había desarrollado anteriormente en *Psicología de los sentimientos*, siendo estos postulados los que se verán reflejados en la teorización de Piñero. En aquella obra enumeró a las emociones de la siguiente manera: la primera en aparecer en un recién nacido sería el temor; en segundo lugar estaría la emoción defensiva o cólera; en tercero la emoción tierna (afección) o simpatía y de aquí se irán desprendiendo las *emociones sociales o morales* (p.24). Estas emociones son compartidas entre los animales y los seres humanos. Luego derivan las puramente humanas, a saber y en cuarto lugar se ubican las que están relacionadas a la personalidad y al yo (surgen a partir de los tres años de edad) y será la emoción egoísta en sus dos vertientes: a) el sentimiento de impotencia y b) el sentimiento de fuerza. A su vez, de ellas derivarán otras fuerzas emocionales: el orgullo, la vanidad, la ambición; y en quinto lugar la emoción sexual que posee notas objetivas y fisiológica (p.24). Son cinco emociones irreductibles y todas las demás surgirán de ellas (p.27). De aquí se desprende que existen emociones secundarias originadas a través de la mezcla y combinación. En esta obra Ribot se preguntó si habría que agregar a la pena y a la alegría pero respondió que quedan envueltas en el placer y dolor, pues hay una correspondencia del placer físico (orgánico) y la alegría (forma moral) y entre el dolor físico (orgánico) y la pena (forma moral). Así afirmó que "ninguna forma de sentimiento puede existir sin condiciones fisiológicas" (Ribot, 1896, p.26).

En el *Curso de Psicología Normal y Patológica* de 1914, Piñero sigue los lineamientos de Ribot. Podemos rastrear esa huella en la siguiente afirmación (1916b, pp.458-460): “la vida afectiva es la primera, con sus sensaciones viscerales, cuyas raíces orgánicas constituyen el núcleo fisiopsíquico de las necesidades y apetitos (o tendencias) del instinto de conservación (nutrición y perpetuación)”. Por su componente visceral actúa como si fuera una conmoción para el organismo, ellos serían el hambre, la sed o la sexualidad. Pero a medida que se produce la intelectualización la conmoción-sensación va disminuyendo pudiéndose mutar en deseo o puede no ser ejecutada. Aunque en el terreno de lo patológico este hecho se magnifica -este tema desarrollado más adelante a través de los casos clínicos- puesto que la enfermedad *deforma* “creando estados emotivos (conmoción) por la desarmonía funcional o el dolor (p.458). Estos estados pueden llevar a la hipocondría porque la inteligencia (enferma) no percibe la percepción-sensación real del exterior generando temor. Piñero afirmó que “[l]os enfermos que no tienen emociones por su insensibilidad, pierden la percepción afectiva de su vida diaria” (p.460). La enfermedad mental “disgrega” a la conciencia emocional disolviendo a la personalidad, pues en la vida normal:

[l]a cenestesia es el sentido de nuestra existencia física; es la conciencia de nuestro yo² físico y comprende todas las sensaciones de nuestro cuerpo y de nuestros órganos, que en el estado normal nos da la noción de bienestar. Estas sensaciones son básicas, como que son orgánicas, en la formación de nuestra personalidad; pero que no son únicas. Las unidades sensoriales, percepciones-representaciones e imágenes forman los complexos psíquicos propiamente dichos del yo psíquico, complemento del primero, y la síntesis que totaliza y unifica estos estados de conciencia hace el yo total: la personalidad (p.458)

Como manifestó el autor, la cenestesia nos da la conciencia del yo físico, por ende, en estado normal no llegamos a discernir de las sensaciones específicas de cada órgano (p.461). Cuando nos adentramos en el terreno patológico nos enfrentamos a la hipercenestesia (estados eufóricos) o hipocenestesia (estados melancólicos). Las paracenestias transforman la personalidad física (zoopatías, demopatías). Las cenestopatías que constituyen un síndrome y puede acompañarse de signos de psicosis siendo más frecuentes en:

las mujeres en sus crisis de evolución y de involución (...) y

²El “yo” es entendido por Piñero como el tonismo mental: “es la cohesión funcional de todos los elementos de asociación de la corteza, que le permiten recibir las sensaciones de la periferia, transformarlas y elevarlas a los centros de percepción superior, que las reúnen y orientan en determinadas direcciones, siempre que sean un hecho la integridad absoluta del órgano. Habrá conciencia pues, cuando haya contigüidad de todos los neurones corticales, cuando la circulación riquísima de que está provisto el cerebro no falle; y habrá, por último, conciencia del yo, conciencia psíquica perfectamente normal, cuando los centros corticales estén en inmediatas relaciones con los ganglios de la base, con el polígono cerebral, con los centros de los actos psíquicos inferiores” (Piñero, 1916a, p.212)

en estos cuadros llevan su vientre en la cabeza (...) porque las sensaciones de sus plexos abdominales son mal interpretadas y aunque sin delirio viven gimiendo y atormentan su vida pues sienten anormalmente su cuerpo (...) dudan de sus órganos y niegan su existencia (...) Así se constituye la hipocondría física y delirio de negación (...) cuyos lamentos llevan a constantes consultas médicas (pp.461-462) Piñero explicó a la *disociación psíquica* de las histéricas como estado neuropático de distracción “pues la histeria es una enfermedad psíquica” (p. 454) estableciendo de este modo la diferencia entre el estado normal y el patológico.

SU OBRA: TRABAJOS DE PSICOLOGÍA NORMAL Y PATOLÓGICA EN EL LABORATORIO Y EN EL HOSPITAL

Como hemos explicado Piñero corroboró sus dichos en la clínica llevada adelante en el Hospital Nacional de Alienadas al que definió como su *laboratorio universitario*. Allí estudió al sistema nervioso y realizó la observación clínica de las pacientes siendo, ambas vertientes, las fuentes importantes en su recorrido científico (Ferro, Rodríguez Sturla & Ibarra, 2021, p.42)

Según Klappenbach (1994) Piñero entendía al término *experimental* tal cual lo había definido Claude Bernard (Francia 1813-1878) como la culminación de la medicina científica donde la labor del fisiólogo debe estar unida al hospital (p.187). Por ello no se podría separar la labor en el Hospital Nacional de Alienadas y los laboratorios en las facultades de Filosofía y Medicina (UBA).

Una vez más, Piñero adhirió a Ribot en cuanto al empleo del método patológico que lo definió como si fuera “un instrumento de aumento” (Ribot, 1896, p.83) ya que los fenómenos anormales amplían los fenómenos normales. Así para el autor francés “la alucinación hace comprender mejor el papel de la imagen, y la sugestión hipnótica esclarece la sugestión que se encuentra en la vida ordinaria” (p.83). Es por ello que en la obra de Piñero encontramos el estudio de los casos clínicos observados en la internación hospitalaria empleando la metodología de Ribot.

Tomando la distinción realizada por Charles Féré (Francia 1852-1907), Ribot diferenció lo normal de lo patológico siguiendo estos preceptos:

- 1.° Cuando sus concomitantes fisiológicos se presentan con una intensidad extraordinaria (nos parece conveniente añadir: ó una depresión extraordinaria).
- 2.° Cuando se produce sin causa determinante suficiente.
- 3.° Cuando sus efectos se prolongan fuera de lo regular. Estas tres notas que yo llamaré; reacción anormal por exceso ó déficit, desproporción (aparente) entre la causa y el efecto, cronicidad, nos servirán muchas veces en el estudio de las emociones. Por el momento no se trata más que del placer y del dolor (Ribot, 1896, p.84 [Énfasis en el original])

Encontrado en este marco teórico es que Piñero analizó la vida afectiva, las emociones, los sentimientos y las sensaciones de las *enfermas mentales*. Según refiere Gotthelf (1969) “[l]os “Trabajos de Psicología Normal y Patológica”

fue la primer obra con investigaciones psicológicas que publicó la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y, por lo tanto, la primera publicación oficial de Psicología en nuestro país” (p.118). Tomando en cuenta dicha reflexión detallaremos algunos de los casos publicados por Piñero (1916a y 1916b): el caso de un fakir (1903) del curso dictado en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y la locura en familia (1909) una comunicación presentada a la Sociedad de Psicología.

Partiendo de la base que la cenestesia es la condición física necesaria de la personalidad (normal), cuando esta regla no se cumple (en la anormalidad) surgirán las emociones mórbidas, a saber cenestomanía, cenestopatía, hipocondría física y moral y delirio hipocondríaco. Si a una sensación se le agrega una percepción que deforma, tendremos una ilusión; si no hay sensación presente y la inteligencia exterioriza una percepción, obtendremos una alucinación ya que no hay contenido sensorial presente (Piñero, 1916b, pp.466-467). Como la *enfermedad compromete la vida afectiva* surgen los *trastornos mentales* y los *de alienación*. Por lo cual en las *psicosis de la vida afectiva*:

en las que el instinto de conservación está comprometido, son las cenestesias desviadas, cenestopatías, las que deprimen, preocupan y desesperan al melancólico en su delirio egocéntrico, con ilusiones y alucinaciones viscerales, a las que se agregan ideas de negación, de ruina, autoculpabilidad (...) Estos son los enfermos tristes, aquellos expansivos, alegres o indiferentes (p.468)

Para Piñero, las mujeres sufren más que los hombres los trastornos mentales del orden afectivo o emocional puesto que su vida es más *afectiva e instintiva*, su psicosis es *más tranquila pero más confusa, menos especializada* que en el hombre y con una *imaginación* similar a la *del niño*, es sentimental y las ideas delirantes no se sostienen en un sistema sino que se mezclan y combinan, a veces, contradictoriamente (1916b, p.468).

En los casos clínicos del hospital analizamos sus escritos sobre las enfermas y también examinamos qué sucede con una de las emociones como el dolor en el caso del fakir estudiado por Piñero ya que en ambos casos las emociones, las sensaciones y los sentimientos están alterados.

Nos señala Piñero que el fakir ha aprendido a no percibir dolor (1916a, p.245) convirtiéndose en insensible de la misma manera que la histérica ignora la falta de apetito o “la sensibilidad de su mano o en todo un lado del cuerpo” (pp.244-245). A raíz de ello afirmó que las histéricas e histéricos no sienten la temperatura, ni el tacto porque:

[I]a anestesia y analgesia son mentales (...) la corteza no recibe tales o cuales sensaciones por inhibición funcional de territorios cerebrales (...) Por eso la histérica puede tener sensaciones; pero como dice PIERRE JANET, no puede decir “yo siento” porque no tiene conciencia de su yo (p.249. [Énfasis en el original])

Según Piñero, el fakir ha formado vías de inhibición en la recepción y percepción del dolor de modo tal que no responde al estímulo (pp.250-251). Este caso entraría dentro de lo patológico aunque él refiere que *ha aprendido a no percibir el dolor a través del adiestramiento metódico* (p.245) con la finalidad de lucrar con ello. En cambio, las histéricas ignoran la sensibilidad y *las ideas enferman al cuerpo* ya que:

el éxtasis se inicia por el síntoma patológico del ascetismo; los enfermos se suprimen todos los goces y todos los deseos de la vida, los honores, relaciones sociales y de familia, y muchos de ellos van más allá, a aislarse, suprimiendo (...) la percepción de lo real, encerrándose en sí mismos [como muestran] los estigmas y actitudes tan próximas a las (...) contracturas de las histéricas (p.257)

Piñero en *La locura en familia* (1916b, pp.19-39) analizó los cuadros clínicos y retomó la conceptualización que la *enfermedad compromete la vida afectiva* haciendo surgir los cuadros de psicosis en el ámbito cotidiano. En ellos se observa cómo aparecen las ilusiones y alucinaciones mostrando “el pasaje del equilibrio mental a la alienación” (p.19).

Detallando un cuadro de paranoia Piñero afirmó que en estos casos es la *función intelectual* la que está alterada *porque la percepción de lo real no es exacta*, es una ilusión realizada sobre alguna sensación real agregando representaciones que *exalta a la imaginación enfermiza*. Si es un delirio afectivo, egocéntrico y originado por sensaciones internas, “el sujeto no come, no duerme, preocupa en ello constantemente su atención con ilusiones y alucinaciones viscerales que crean los delirios de las locuras afectivas” (p.33). La paciente tiene *delirios con conciencia* por lo cual tiene miedo, llora, puede aparecer fobias u obsesiones por ello “su emotividad enferma, domina y absorbe todo su ser” (p.34). La vida afectiva y las emociones están exaltadas y:

[e]stas psicosis, son frecuentes en la mujer porque su vida es más afectiva que intelectual; los sentimientos predominan en la vida de su espíritu como las necesidades y deseos ocupan su vida psíquica; hay en la mujer mucho de la imaginación y afectividad del niño y poco de la inteligencia y voluntad del hombre (p.34)

Según los dichos de Piñero en las formas de locura femenina depresiva surge la tristeza, la resignación, temen perder órganos o creen estar muertas. Estos factores muestran que la locura en la mujer es “depresiva, melancólica, hipocondríaca, de culpabilidad con ideas de ruina” (p.34). Por lo cual la vida sentimental de la mujer es uno de los componentes emocionales más importantes para predisponer a la locura de tal modo que “la mujer soltera, obligada a un recato y una moral rigurosa (...) suele sufrir el estallido de neurosis y locuras en la mayor edad si a aquello se agrega la predisposición y las exigencias de la vida” (p.38).

SUS PROGRAMAS: PSICOLOGÍA, PRIMER CURSO

Analizados los programas que Piñero presentaba en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, entre los años 1902 hasta 1918, podemos develar la relevancia que, para el autor, poseía el estudio de la vida afectiva en el ámbito académico.

Según Buchbinder (1997) “[e]l programa de su materia se centraba en el estudio de la anatomía fisiológica del sistema nervioso central, la acción refleja, los fenómenos psico-químicos de la actividad cerebral, los órganos de los sentidos, la atención y la percepción” (p. 56).

En el análisis realizado por Gotthelf (1969) sobre sus programas detalló que Piñero lo dividió de manera tal que le:

permitía determinar la inmediata aplicación de los conocimientos a la instrucción y a la educación. Apoyaba la psicología aplicada y hacía resaltar la importancia de la psicología para la pedagogía. Su programa, dice, no se ha inspirado en ninguna escuela o sistema sino que “es el resultado de estudios que la ciencia verifica por la observación y la experiencia, procurando encontrar la explicación de muchos fenómenos que escapan aún a su riguroso determinismo”. Finalmente, recomienda que todos los aspirantes al profesorado hagan en la Facultad de Filosofía y Letras un estudio científico y práctico de la psicología pedagógica (pp.105-106)

Coincidiendo con los dichos de Gotthelf, Papini (1976) subrayó el interés de Piñero en ofrecer a sus alumnos las herramientas y conocimientos adquiridos en la formación práctica en el laboratorio y en el hospital (p.327). En la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) implementó un contenido para que los alumnos pudieran *aplicarlo a la instrucción y a la educación* (p.324).

Deteniéndonos en la puntuación sobre el tema podemos observar cómo en los programas de todos los años –excepto en 1910–, aparecían unidades focalizadas en dicho asunto³.

El Primer programa del año 1902, la Unidad 10 contiene temas tales como: SENSACIONES - IRRITABILIDAD Y SENSIBILIDAD EN LA SERIE - Factores de la sensación - Excitante y receptor - INTENSIDAD - tonalidad y cualidad de la sensación - Composición y descomposición de las sensaciones - Caracteres físicos y fisiológicos de los elementos sensoriales - Impresión, sensación y percepción - Condiciones de interpretación, localización, exteriorización y objetivación de las sensaciones (SERGI) - Clasificación de las sensaciones - Sensaciones orgánicas y funcionales - Aberraciones de la conciencia visceral (TAMBURINI). Unidad 11: LA VIDA AFECTIVA - Su unidad (SPENCER) - El instinto y la organización - Caracteres especiales del instinto - Instinto de conservación; forma fisiológica, defensiva y ofensiva (RIBOT) - Origen del instinto. La vida instintiva del recién nacido - Instintos especiales en el hombre - Instinto e inteligencia - Relaciones del

³Se utiliza la nomenclatura empleada en los programas originales. Es por ello que se observa el empleo de números arábigos, romanos y también letras. Se mantuvo la redacción del autor.

instinto con las emociones y la voluntad - Influencia de la vida afectiva en el conjunto psicológico - Psicopatología de los instintos - El instinto en los animales. Unidad 12: EMOCIONES - Estados emotivos - Placer y dolor - Condiciones de su existencia; su finalidad - Sensación y sentimiento - Evolución de los sentimientos simples - *Emociones* - Su base física - Fenómenos psicológicos y fisiológicos que las caracterizan - Teorías de JAMES, LANGE y SERGI; su estudio y crítica experimental - *Emociones localizadas* (SOLLIER) - Centros nerviosos emotivos - Expresiones emotivas éxito-reflejas (LUYS) - Ideas fijas y emotividad obsesante - *Cerebro y corazón* - Metáforas populares - Su interpretación fisiológica - Condiciones interiores y exteriores de la emoción - Psico-fisiología de la risa y del llanto - Clasificación de las emociones - *Profilaxia de las emociones* (MARRO) y Unidad 13: SENTIMIENTOS ESPECIALES - Elementos que los constituyen - Causas de su evolución: herencia, medio y *disposición psíquica*. LA SIMPATÍA Y EL EGOÍSMO - Génesis psicológica de la simpatía; su base fisiológica - Centro de gravedad egoísta (HOFFDING) - Fisiología y biología del sentimiento - El sentimiento y las condiciones vitales - Contraste y ritmo de la vida afectiva - Emoción y pasión - El yo y las manifestaciones afectivas; hiper-conciencia e hipo-conciencia del YO: el orgullo, la cólera, la humildad y la timidez - Sentimiento de lo sublime y del ridículo - Sentimiento moral y religioso - Sentimiento estético e intelectual - Influencia del sentimiento sobre el conocimiento - *Patología de los sentimientos*.

En el programa de 1905 encontramos en la Unidad 11: Sensibilidad; Unidad 12: Placer - Dolor; Unidad 13: Estados Emotivos: Sensación - Emoción y Sensación - Sentimiento; Unidad 22: Sueño Normal/Sueño Hipnótico. La histeria como enfermedad.

Para el año 1906 contenía en la Unidad 10 a: La Vida Afectiva; Unidad 11: Los Estados Emotivos y la Unidad 20: Del Sueño Normal y del Sueño Hipnótico. La histeria como enfermedad.

En el curso de 1908 contaba con la Unidad c): Sensaciones y f): Expresión de los Estados del Espíritu. Emociones.

En el año siguiente (1909) se menciona en la Unidad 2 a las Sensaciones Generales... Vida Afectiva y en la Unidad 5: Psicofisiología normal y patológica de los estados de emoción.

Como habíamos mencionado, llamativamente en el programa de 1910 no se hace referencia a las emociones o sentimientos.

En 1911, la Unidad 7 abarca: Las sensaciones y representaciones en los estados emotivos.

En el curso de 1912 la Unidad VIII, trata sobre: La función psíquica; vida afectiva.

El programa de 1913, en la Unidad 10° encontramos a: Las sensaciones y tendencias orgánicas; instintos y emociones; y en la Unidad 14°: Psicofisiología del delirio en la vida afectiva.

En el de 1914: Las psicosis afectivas e intelectuales.

Mientras que en 1915 aparece en la Unidad 3: Vida Afectiva. Para 1916 en la Unidad 3°: Sensaciones, tendencias, instinto, movimiento.

En el curso de 1917, Unidad 6: Psicofisiología de las sen-

saciones generales; Unidad 7: La vida afectiva: instintos, tendencias y emociones; Unidad 11: Psicología patológica. La vida afectiva.

En el último programa de 1918 (sintético), Unidad 10: Sensación - percepción - emoción.

Para el análisis de los programas y remitiéndonos al estudio realizado por Papini (1976) podemos distinguir que en el primero de ellos, el correspondiente al año 1902, en la unidad 10 se impartía clases sobre las sensaciones y su relación entre impresión, sensación y percepción realizando una clasificación de las sensaciones. La unidad 11 trataba sobre la vida afectiva siguiendo las teorizaciones de Spencer incluyendo a los instintos. En la unidad 12 se analizaba al placer y dolor; la sensación y el sentimiento; los centros nerviosos emotivos; el cerebro y el corazón; la psicofisiología de la risa y el llanto realizando una clasificación de las emociones (la cual no aparece detallada por el autor). Finalmente, la unidad 13 se centralizaba en el estudio de los sentimientos especiales como la simpatía, egoísmo, pasión, orgullo, cólera, humildad, timidez, sentimiento de lo sublime, del ridículo, de lo moral y religioso, de lo estético y lo intelectual (formas superiores del sentimiento). Todo esto bajo los parámetros de la herencia, medio y disposición psíquica (p. 325).

En el último programa sintético de 1918 simplemente se mencionan a la sensación, percepción y emoción.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del trabajo se pudo comprobar el estudio conceptual y aplicativo de las emociones, los sentimientos y las sensaciones analizadas por el doctor Horacio Piñero. En el desarrollo de su teoría se pueden rastrear las influencias de los autores europeos y con mayor preponderancia a los referentes franceses.

Dentro de la esfera psíquica Piñero describió la función del cerebro a fin de establecer el desarrollo de los actos psíquicos primordiales, a saber, la sensación - percepción; percepción - imagen, representación, expresión y emoción. Estos estudios fueron aplicados a los casos patológicos observados en el Hospital Nacional de Alienadas lugar que para él era concebido como un laboratorio. Como complemento de dicho hospital utilizó para sus pruebas el Laboratorio de Fisiología Experimental (Facultad de Ciencias Médicas, UBA) y el de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Su práctica lo condujo al estudio de las pacientes internadas y a la observación de un caso particular como el del fakir que fueron expuestos antes sus alumnos en ambas facultades.

En relación a los cursos dictados en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) se puede observar un desarrollo amplio de la temática sobre las emociones, la vida afectiva y los sentimientos especiales. Estas conceptualizaciones van disminuyendo en contenidos a lo largo del tiempo finalizando en un programa sintético del año 1918 donde se menciona simplemente a la sensación, percepción y emoción.

En algunos programas no se hace mención a la temática investigada en el presente trabajo, se puede suponer que

es debido a que el doctor Piñero tomó licencias anuales para viajes de estudios en Europa pero continuó firmando los cursos a dictar por un profesor suplente.

Para finalizar vemos un viraje entre la psicofisiología normal y patológica de los estados de las emociones hacia una psicofisiología del delirio en la vida afectiva e intelectual. Esto quedó plasmado en el tratamiento de las ilusiones y alucinaciones en los cuadros anormales de las psicosis tratadas en su servicio hospitalario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aráoz Alfaro, G. (1938). Horacio G. Piñero. Profesor, fisiologista y psicólogo. En *Crónicas y estampas del pasado* (pp. 141-150). Buenos Aires: El Ateneo.
- Ardila, R. (1979). *La psicología en Argentina: pasado, presente y futuro*. Revista Latinoamericana de Psicología, II (1), 77-91.
- Buchbinder, P. (1997) *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Falcone, R. (2012). *Psicología en Argentina: impronta europea y carácter nacional*. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2012, Vol. 46, Num. 1, pp. 87-98.
- Ferro, C., Rodríguez Sturla, P. & Ibarra, M.F. (2022). *El laboratorio y la observación clínica en los diagnósticos psicológicos del Doctor Horacio Piñero*. En Memorias del XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Pp.40-44. Edición digital.
- Foradori, I. A. (1935). *La psicología en la República Argentina*. Bosquejo de su desarrollo. El Laboratorio de Psicología. Los demás laboratorios. Anales del Instituto de Psicología, 1, 299-411.
- Gotthelf, R. (1969). *Historia de la Psicología en Argentina*. Recuperado: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4325/65-cuyo-1969-tomo-05.pdf
- Klappenbach, H. (1997). Los orígenes de la psicología en Argentina. En D. Pantano Castillo, M. J. Gnecco, A. M. Juana García y M.J. Klappenbach (Eds.) *Inicios de la psicología en Argentina* (pp. 103-190). San Juan, Argentina: Subsecretaría de Cultura, Ministerio de Desarrollo Humano, Gobierno de la Provincia de San Juan.
- Klappenbach, H. (1994). La recepción de Wundt en la Argentina. 1907: creación del Segundo curso de Psicología en la Universidad de Buenos Aires. *Revista de Historia de la Psicología*. 1994, vol. 15, n° 1-2, pp. 181-197.
- Korn, A. (1919). El Dr. Horacio G. Piñero. Revista de la Universidad de Buenos Aires, 41, 5-6.
- Lores Arnaiz, M. del R. (2006). *Un aporte original: la concepción de la psicología en el positivismo argentino*. Anuario de Investigaciones, vol. XIII, 2006, pp. 227-233. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Papini, M. (1976). Datos para una historia de la Psicología Experimental en Argentina (hasta 1930). *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol 8, número 002. Bogotá. Fundación Universitaria Konrad Lorenz 2, pp, 319-335

- Piñero, H. (1916a). *Trabajos de Psicología normal y patológica*. Buenos Aires: Compañía sud-americana de billetes de banco. Tomo I.
- Piñero, H. (1916b). *Trabajos de Psicología normal y patológica*. Buenos Aires: Compañía sud-americana de billetes de banco. Tomo II.
- Ribot, Th. (1896). *Psicología de los sentimientos*. Madrid: Librería de Fernando Fe y Librería de Victoriano Suárez. (V.D.) Universidad de Sevilla. Biblioteca de la Facultad de Derecho. Javier Villanueva Gonzalo. jabyn@us.es
- Ribot, Th. (1907). *Ensayo sobre las pasiones*. Madrid: Biblioteca Científico-Filosófica, Daniel Jorro Editor, (V.D.).
- Rodríguez Sturla, P. & Ferro, C. (2018). *El Laboratorio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. (1902-1918)*. En Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, diciembre de 2018, pp: 63-66 - Edición digital.
- Rodríguez Sturla, P. & Ferro, C. (2019). *Los Laboratorios de Psicología y Fisiología del doctor Horacio Piñero en la Universidad de Buenos Aires*. En Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 27/11 al 29/11 de 2019 pp: 88-91- Edición digital.
- Rodríguez Sturla, P., Ferro, C. & Ibarra, M.F. (2021). *La práctica de la psicología experimental en laboratorios académicos y clínico-asistenciales a la luz de la actuación del Doctor Horacio Piñero en Argentina*. Facultad De Psicología - UBA / Secretaría De Investigaciones / Anuario De Investigaciones / Volumen XXVIII.
- Rovaletti, M. L. (1985). Panorama psicológico. En H. Biagini (Ed.). *El movimiento positivista argentino* (pp. 241-320). Buenos Aires: Belgrano.
- Vezzetti, H. (Ed.) (1988). *El nacimiento de la psicología en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.
- Universidad Nacional de la Capital, Facultad de Filosofía y Letras. Programa de Psicología, Curso de 1902. Prof. Dr. Horacio G. Piñero. Buenos Aires: Imprenta y casa editora de Agustín Etchepareborda. 1902

Fecha de recepción 8 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación 31 de octubre de 2024